



pero ahora eran dobles porque debíamos ver, oler y disfrutar el doble, por David. De alguna forma teníamos que conseguir que él disfrutara aunque estuviera a muchos kilómetros y con la pierna enfocada hacia Albacete. Pensando en él, vimos la grandiosidad del Palacio Ducal, la crueldad de sus mazmorras, la plaza que es para dar un paseo y no llegar... y... el paseo en góndola. ¡Qué poca gente tiene este lujo!

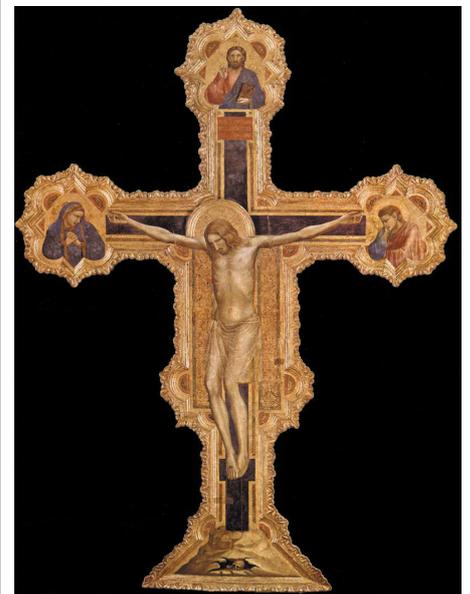
¡Y cómo lo disfrutamos! Precioso, romántico y peligroso (uno estuvo a punto de saludar a las ratas venecianas que bucean por debajo). Creo que para todos fue un día inolvidable, por lo visto y por lo comido: ¡qué helados señores!

Miércoles 28 de marzo

Pasamos el día en Padua, arrastrando

los pies más que paseando, pero también disfrutamos un montón. Vimos al santo, las plazas, hicimos compras, nos tiramos en un parque enorme y precioso, jugaron al balón y se hicieron un esguince... en fin, lo normal de un día de excursión.

¡Pero faltaba un pequeño remate a estos cuerpos sin fuerza! La despedida final: discursos, regalitos, pinchos, dulces y un huevazo... si, si. No es grosería. Encima de la mesa pusieron un huevo de chocolate tamaño dinosaurio. Así que alguien tuvo que meter puño para poder partirlo y comérmelo. Abrazos emotivos, palabras cariñosas y unas bonitas plantas, regalo de nuestros chicos y chicas que esperamos sigan luciendo en el jardín de todos ellos. Y ¿cómo suele acabar todo esto ?



Crucifix 1317 - Museo Civico, Padua

de fiesta. Solo una pena, algunos de los que vivan fuera de Badía no pudieron asistir. Todo intercambio tiene su «pero»

Jueves 29 de marzo

Actividad en el instituto... bueno, qué digo actividad... "tirada" en el instituto (porque el cuerpo daba para poco más) y paseo por Badía (arrastrándonos literalmente). Nos recibió el alcalde y muy amable nos regaló ALGUNOS llaveros de recuerdo. Después de comer juntos llegó el momento temido de los abrazos, agradecimiento y lloros. Y es que ¿se trataba de un adiós o de un hasta luego? Quien sabe... Italia y España siempre estarán ahí.

María de la Soledad Alegre López,
Directora de la Biblioteca
Departamento de Música
msalegre@e-quercus.es

